



letra
SOBRELETRAS
Por Luis Mago Rodríguez

Orígenes del Teatro Hispanoamericano Contemporáneo

de Grinor Rojo

De las formas literarias actuales, es sabido que la novela concita la mayor preferencia del público. Esa mayoría lectora tiene su necesario correlato por una parte en la cantidad de títulos novelescos que lanzan las editoriales y, por otra, en la atención que la crítica, a muy diversos niveles, le otorga. En el caso de Hispanoamérica la tendencia general tuvo (tal vez tiene) su apogeo con el llamado boom de la nueva narrativa: las características de ese apogeo son suficientemente conocidas y sufridas como para detenerse en ellas.

A considerable distancia de la novela, si bien acercándose a ella día a día, el favor público en el terreno literario (títulos, ediciones, críticas) recae en la poesía. Rezagado, tímido, a veces desconocido incluso por los "especialistas", sobre todo en nuestro continente, el tercer lugar corresponde al teatro. Sin detenerse a examinar las causas que determinan tan dispar consideración de los géneros literarios, causas que sin duda existen y cuya dilucidación sea tal vez imprescindible para la explicación del fenómeno literario hispanoamericano, lo cierto es que, de los tres grandes géneros tradicionales, el dramático es el pariente paupérrimo en nuestros países, sobre manera en la que dice relación con los estudios a él dedicados.

Atendiendo a tales consideraciones, la aparición de *Los orígenes del teatro hispanoamericano contemporáneo*, de Grinor Rojo, publicado por Ediciones Universitarias de Valparaíso (Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1972, 227 pp.) reviste una importancia singular. Si la aparición, bajo el mismo sello, de la *Historia de la novela hispanoamericana* del Cedonil Goñi fue un acontecimiento editorial que reseñamos en su debida oportunidad, este nuevo título viene a reafirmar tanto la excelencia de los estudios literarios chilenos (quizás de primer orden no sólo en América, sino en la hispanidad), como la encomiable y valiosa tarea que está realizando la editora porteña, dirigida por Oscar Luis Molina.

La obra de Grinor Rojo (Doctor en Filosofía por la Universidad de Iowa, Profesor de la Universidad Austral de Chile, integrante, según su propia expresión, de "la última generación de críticos chilenos") lleva un subtítulo que acota su extensión: *La generación de dramaturgos de 1927. Dos direcciones*. Efectivamente, a partir de la serie generacional establecida por C. Goñi en diversos trabajos, Grinor Rojo se propone estudiar la obra dramática de los autores que, nacidos en 1890 a 1904 alcanzan su vi-

genia entre 1935 y 1949, "generación de franca ruptura con la tradición inmediata", en palabras de Goñi, que, en el campo teatral, produce las primeras obras de lo que hoy entendemos como teatro contemporáneo. Una primera aclaración establece, a tal respecto, Grinor Rojo: en la historiografía dramática hispanoamericana es usual asimilar los orígenes del teatro hispanoamericano contemporáneo a los primeros ensayos de renovación de la puesta en escena, y aunque tal relación, por cierto, existe, la renovación de la dramaturgia es necesariamente anterior a la del montaje teatral: en rigor, es causa de ella. "Sabido es —señala Rojo— que los cambios tanto en la teoría como en la práctica del montaje son siempre el resultado de una sensibilidad literaria que los precede y que en sus luchas por darse primero una forma y por imponerla después acaba creando las condiciones apropiadas para que al fin los teóricos y los realizadores modifiquen sus propias concepciones; y esto es lo que ocurre con los orígenes de nuestro teatro contemporáneo, para el que las fundaciones del Teatro de Ulises o del Teatro del Pueblo no significan más que la tardía coronación de una pugna cuyas primeras manifestaciones se encuentran más atrás, en el acontecer de las letras insitas en las ardorosas polémicas sobre literatura levantadas en torno a 1920, polémicas en el curso de las cuales, muchas veces sin saberlo, se estaban echando las bases de lo que hoy se entiende como historia literaria actual de Hispanoamérica".

Detrás de la nueva dramaturgia hispanoamericana, inaugurada por la generación del 27 hay pues una nueva sensibilidad, un nuevo sentir histórico, fundado en un "universalismo participante", en la certeza "de estar siendo parte activa de una crisis cultural generalizada sobre todo los aspectos y sectores geográficos de la cultura de Occidente". Por ello la renovación alcanza no sólo al teatro, sino a la poesía (Vallejo, Neruda, Borges, Huidobro, Guillén) y en general a toda la literatura. En el terreno específico de la dramática, el nuevo teatro es "nacional y universalmente inspirado: abierto a los contenidos de la propia realidad pero respondiendo asimismo, como todo el arte nuevo de Hispanoamérica, al compromiso histórico contraído entre el ser particular de nuestros pueblos y las urgencias de un mundo en el que lo parameño local estaba dejando de existir".

A partir de tales supuestos generales Grinor Rojo emprende la tarea de examinar la obra de esa generación fundacional que, a su juicio, ofrece "cuatro direc-

ciones fundamentales de desarrollo: un teatro de la imaginación o "imaginista", un teatro psicológico, un teatro metafísico y, finalmente, un teatro social". El estudio se centra sólo en las dos primeras de esas direcciones, estableciendo una división formal del libro en dos partes, cada una de las cuales está integrada por un somero examen de las antelaciones europeas de la tendencia, por un panorama general de ella en Hispanoamérica, por un examen pormenorizado de la obra del dramaturgo que más cabalmente la representa (Conrado Nalé-Roxo para el teatro imaginista, Xavier Villaurrutia para el psicológico) y por dos apartados destinados a examinar problemas específicos de la corriente (la farsa y el teatro poético en la primera, los correlatos objetivos tomados de la tragedia griega y la influencia de Jung en la segunda).

La obra de Rojo comprende un apéndice, "Estado actual de las investigaciones sobre teatro hispanoamericano contemporáneo", publicado con anterioridad en la *Revista Chilena de Literatura*, en que se examinan las principales obras destinadas a historiar o criticar la producción dramática de nuestros países en los últimos tiempos, a saber: las de Agustín del Saz (*Teatro hispanoamericano*), Carlos Solórzano (*El teatro latinoamericano en el siglo XX*) y Frank N. Dauster (*Historia del teatro hispanoamericano, siglos XIX y XX*).

Tanto estas como el resto de las páginas del libro de Grinor Rojo abundan en méritos. Hay en ellas una documentación acabada, tanto de los textos como de la bibliografía crítica; una visión de conjunto que permite ordenar homogéneamente el abundante material; un conocimiento cabal del fenómeno dramático, no sólo hispanoamericano, sino universal, no sólo práctico, pero teórico.

Cierto es que, desde el punto de vista de la historiografía literaria, podría discutirse la visión de Grinor Rojo. Ya he señalado, en diversas oportunidades, que una historia literaria sólo puede ser una historia social; pero también es cierto que una historia social no puede establecerse sin un cúmulo de trabajos de historia positiva más una cantidad apreciable de estudios monográficos. En ese sentido la obra de Rojo es fundamental: ordena, discierne, aclara, posibilita nuevos pasos adelante.

Una última observación: es raro encontrar, en el terreno de la crítica literaria y en el del ensayo en general, una prosa tan amable como la de estos *Orígenes del teatro hispanoamericano contemporáneo*: su lectura es verdaderamente amena, agradable. La difícil facilidad es también mérito, y no el menor, de este libro.

Brasil despidió a Jorge Amado [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Brasil despidió a Jorge Amado [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile